

Líderes empresariales y candidatos debatieron sobre el futuro regional en Impulsa 2025

El encuentro abordó desde el centralismo hasta la seguridad, con la región del Biobío como centro de un desarrollo económico que busca “reimpulsar el crecimiento desde las regiones”.

Fernando Velásquez Barrantos
 prensa@latribuna.cl

El encuentro empresarial “Impulsa 2025: Chile desde el Biobío” reunió a autoridades, economistas y candidatos presidenciales para debatir el futuro económico del país con foco regional, en una jornada que evidenció tanto las fortalezas como los desafíos estructurales que enfrenta la región.

El gobernador Sergio Giacaman destacó que la región del Biobío aporta el 11% del producto interno bruto (PIB) nacional, con un crecimiento del 4,4% en el primer trimestre de 2025, lo que le permitió posicionarse como la cuarta región más dinámica del país. Sin embargo, las cifras también revelaron aspectos preocupantes, como un desempleo del 9,3% —que alcanza el 10,3% en mujeres— y una población de 1 millón 613 mil habitantes, menor que la proyectada.

El sector forestal, de acuerdo con la autoridad, domina la economía regional y representa el 67% de las exportaciones y cerca

de 90.000 empleos, mientras que la región concentra siete puertos en 400 kilómetros de costa y alberga a 150.000 estudiantes universitarios, lo que genera el 14% de la producción científica nacional.

DESAFÍOS ESTRUCTURALES

Álvaro Ananías, presidente de la Cámara de la Producción y del Comercio (CPC Biobío), fue enfático al señalar que “no sobra ninguna industria y ni un solo empleo en el Biobío”, en referencia al impacto del cierre de Huachipato que elevó el desempleo regional. También expresó preocupación por la pérdida del 20% de la cuota de jurel, que pone en riesgo 6.500 empleos directos de la pesca industrial.

La llamada “permisología” emergió como otro obstáculo crítico. Según se reveló, los permisos en la región demoran 1.657 días, muy por encima del promedio nacional de 107 días, lo que costó US\$100 millones y 5.300 empleos durante el año pasado.

La seguridad constituye otra preocupación central, con 59 homicidios registrados en la región y más de tres años en estado de excepción constitucional. El timonel de CPC Biobío fue categórico: “Con violencia, atentados, incendios intencionales, no hay inversión real posible”.

En su segunda intervención, el gobernador Sergio Giacaman fue particularmente crítico con el centralismo. Cuestionó la ausencia presidencial en el evento, exigió que Santiago “trabaje para nosotros” y propuso convertir a la región en la “capital de la macrozona centro-sur de Chile”.

OPORTUNIDADES Y PROYECTOS

Ernani Polo, secretario de Desarrollo Económico de Rio



DURANTE EL EVENTO se llamó a diseñar estrategias de desarrollo desde el territorio y a abandonar la dependencia de Santiago.

Grande do Sul, Brasil, comparó la experiencia exitosa de su estado, que en 2024 alcanzó el mayor volumen de inversiones privadas de su historia: más de US\$20.000 millones. Polo destacó la importancia de contar con un “comité de gobernanza” para agilizar las licencias y delegar los servicios al sector privado.

Pese a los desafíos, se identificaron múltiples oportunidades. Álvaro Ananías destacó el surgimiento de más de 40 startups de base científico-tecnológica y el potencial en minerales críticos como tierras raras para la electromovilidad. La región se perfila como polo clave del hidrógeno

verde y busca consolidar un hub portuario que atraiga exportaciones de regiones vecinas y la Patagonia argentina.

El Centro Tecnológico de Manufactura Avanzada e Industria 4.0 y la revitalización del corredor bioceánico transandino con Neuquén figuran entre los proyectos estratégicos para proyectar los puertos de la región del Biobío hacia Asia-Pacífico.

CAPITAL HUMANO Y VISIÓN POLÍTICA

Los expertos coincidieron en que el capital humano representa la principal ventaja competitiva regional. Óscar Landerretche propuso pensar las regiones “como países”, citando a Eslovenia como ejemplo de desarrollo con similar tamaño poblacional, y sugirió transformar la vocación universitaria hacia formación técnica especializada.

Andrea Tokman identificó US\$125.000 millones estancados en el sistema de evaluación ambiental, equivalentes a 217.000 empleos potenciales, y propuso enfocar el desarrollo en servicios hipertransables intensivos en mano de obra.

El panel de candidatos presidenciales —Franco Parisi, Marco Enríquez-Ominami y Johannes Kaiser— abordó temas desde seguridad hasta empleo

con enfoques divergentes.

Parisi propuso sacar a los “militares a la calle” y un corredor bioceánico hasta un megapuerto regional. Enríquez-Ominami defendió un “Estado estratégico” que apalanque recursos privados, mientras que Kaiser abogó por “menos Estado” para liberar las fuerzas productivas.

El evento concluyó con un llamado transversal a diseñar estrategias de desarrollo regional desde el territorio, a abandonar la dependencia de Santiago y a aprovechar la “oportunidad gigante” que Chile tiene para los próximos 10 años.



“Claramente no podemos perder nuestra musculatura industrial. No sobra ninguna industria y ni un solo empleo en el Biobío”

Álvaro Ananías,
 presidente de CPC Biobío



“La región está harta del centralismo asqueroso que tiene este país. Tenemos que hacer que Santiago trabaje para nosotros”

Sergio Giacaman,
 gobernador regional del Biobío



“Si va a haber una estrategia de desarrollo regional, va a ser diseñada acá. Santiago no les va a solucionar el problema”

Óscar Landerretche,
 economista y académico